

El demonio da materia para cantar muchas veces cantares envenenados que los pechos enardecen.

Los hombres ciegos perdidos que enamoran a las damas, sino se casan con ellas el mismo tiempo malgastan.

Ven acá muger mundana: ¿cómo te quieres casar si con todos gastas tiempo, y a nadie quieres amar?

Dama de mil y quinientos, profana mas que ninguna, si gastas mas que no tienes ¿en qué esperas tu fortuna?

Sino sabes de tus manos labor que te dé sustento, ¿cómo quieres que un Marido tolere tu loco empeño?

Hija de un pobre artesano, sin rentas para pasar siguiendo ciega las modas ¿con quien te quieres casar?

El hombre que se enamora de una muger loca y vana, es mas loco que los locos que están gimiendo en las gabias.

El hombre que viendo claro el vicio de una muger la pretende para esposa muy necio debe de ser.

El hombre que alegremente sirve al Dios tres veces Santo, que aborrezca a todo el mundo no es admiracion ni espanto.

La muger que a muchos quiere y no se quiere casar, en una triste galera se le debe atear.

La muger que es laminera, y gusta de los Cafés, aunque parezca muy buena es al contrario a mi ver.

La muger murmuradora no puede tener buen fin, porque tiene a cargo suyo las famas de mas de mil.

La muger que retirada vive siempre en su labor, no le faltará Marido que le brinde con su amor.

Sirva a Dios todo mortal, si quiere tener buen fin, que el premio de la virtuoso será despues de morir.

FIN.

FIN. Blas

Sebastian Lang

Patricio Sierra
Tomas Pardo
Tomasa Sierra
Blas Sierra en guesca



JOTAS NUEVAS, Y DISCRETAS.

Para cantar divertido he de templar mi bihuela, que no siempre he de llorar entre fatigas y penas.

Sobresaltos y amarguras me fatigaban un tiempo; pero ya desengañado brinco y salto de contento.

Consentir pensè algun dia que amor me hiciera morir; pero solo me ha quedado alegrías con sentir.

Un desengaño a su tiempo, y una sangría en Abril, purifican los sentidos, y preservan de morir.

Brama la mar, gime el viento, un piloto se lamenta, y pide socorro al Cielo en medio de la tormenta.

El Marinero que tiembla, y el soldado que acobarda, no valen para la guerra quando el enemigo abanza.

Handwritten signatures and notes at the bottom of the page, including 'Sebastian Lang' and 'Camarda'.

El acometer valiente,
y el combatir alentado,
solo es frente de su dama
el que es fino enamorado.

Vuela el pájaro en la selva
saltando de rama en rama,
pica en la flor y en la fruta,
y à veces en su desgracia.

Desgraciado del que vive
siguiendo el compás de amor,
que hollarà su precipicio
tal vez en la mejor flor.

Quando digas: *si te quiero,*
y yo te responda: *sí,*
seguramente Amarilis
puedes confiar en mí.

Quando à tus preguntas Niña
yo te responda: *que no,*
es señal segura y cierto
de que te aborrezco yo.

Las confianzas inciertas
en mugeres inconstantes,
hacen volver cada dia
à los hombres delirantes.

Prestar paciencia es muy justo;
dar los buenos dias, bueno;
fiar en Dios, cosa digna;
y creer en su Evangelio.

El que presta, perder suele;
el que da, ni mas ni ménos;
y el que confia en mugeres
pasa la plaza de necio.

La bihuela destemplada,
y la muger sin cordura,
son dos instrumentos malos
para ocasionar dulzura.

Para ^oir por la cuesta
del amante desengaño
dan las damas cada dia
à sus galanes las manos.

Al amor lo pintan Niño,
y à la firmeza Muger,
entre una Muger y un Niño
¿què firmeza puede haber?

Una muger voy buscando
que sea firme y constante;
pero por mas que me esmer
es dificultoso hallarle.

Una muger me engañò,
fingiendo que me queria:
yo me guardarè constante
que otra me guarde otro dia.

A una muger regalaba
con mucha galanteria,
y me dexò à lo mejor
con las dádivas perdidas.

Dentro de mi corazon
tengo de formar un templo
donde solamente adore
à un Dios justo y verdadero.

Nace el pájaro en su nido,
de plumas se va vistiendo,
al volar se precipita
en el impensado riesgo.

Nace

Nace la liebre en el campo,
y trepa el bosque soberbio,
hasta que de un cazador
da en las manos sin remedio.

Nace el Leon, que galante
pone al caminante miedo,
hasta que un dardo le pasa
agudamente su pecho.

Nace el pardo, nace el tigre,
nace el cocodrilo fiero,
y todos dan con la muerte
tràgico fin à sus hechos.

Nace la muger hermosa
de los hombres embleso,
y deshace su hermosura
de la muerte el fin funesto.

Todos nacen todos mueren,
ricos, nobles y plebeyos;
mas que à ninguno perdona
de muerte el golpe severo.

Diràs de mí lo que quieras,
si es que no canto à tu gusto,
que en el cantar me acomodo
à lo que es de ley y justo.

La rosa que en la hermosura
es envidia de las flores,
nace, y se marchita luego
afeando sus verdores.

La ociosidad es la Madre
de los vicios, dice el Sabio,
por eso deben los hombres
ocuparse en sus trabajos.

El corazon novelero,
lleno de mil entusiasmos,
suele detestar lo bueno,
y apetecer lo mas malo.

El enfermo inapetente
la medicina detesta;
pero la debe tomar
por la salud que desea.

En este mundo enfermizo
es grande la enfermeria,
y aborrecen los enfermos
lo que salud les daria.

Diràs à mi corazon
quando salud apetezca,
que aborrezca lo mundano,
y aspire à la vida eterna.

Diràs à mi alma triste,
quando la veas enferma,
que llame al Médico sabio
que le dè buenas recetas.

Diràs à mis ojos libres,
que la vanidad miràron,
que miren al cielo siempre,
sino caeràn en pecado.

Les diràs à mis oidos,
que quieren cantares vanos,
que sino se mortifican
seràn muy atormentados.

¿De què te sirve el cantar
cantares provocativos,
si son saetas que pasan
los corazones perdidos?

*Diga
Quando si te
quiero, y yo*

*te respondo
si seguramente*

*Ustedes, por
saber confiar en mi*

Fontanet

*Pozanza carrizca Pedro Pablo Francisco Paulo
Tomás Paulo Mosén Joseph Paulo*

El

77